**“Romper el silencio, rebelarse contra el destino”**

Talleres de expresión en educación para jóvenes y adultos del PAEByT

Mesa temática: “Artes, cuerpos, creación y educación”

Marina Lafuente y Violeta Burkart Noe

(Talleristas del PAEByT – Programa de Alfabetización, Educación Básica y Trabajo)

marinalafuente@gmail.com / violeta14h@gmail.com

# **RESUMEN**

**DEFINICIONES SOBRE “ARTE Y COMUNICACIÓN” TAL COMO LA TRABAJAMOS EN EL PAEBYT.**

Entendemos que el arte y la comunicación son parte de la experiencia vital de cualquier ser humano. Así como somos capaces de recibir, consumir o ser espectadores de obras culturales, también somos capaces de producir arte y comunicarnos.

Los contenidos presentes a la hora de generar un producto cultural surgen de la identidad y la historia de lxs estudiantes, sus saberes previos, su cultura y costumbres. En los talleres de expresión del PAEByT partimos de lo que lxs estudiantes saben.

Así encuentran y descubren nuevas capacidades que integran e interpelan sus identidades. Al poder compartir con otrxs sus historias y experiencias, transforman y repiensan sus proyectos de vida. En los procesos de producción los/as estudiantes logran revalorizar sus identidades. Así también reafirmar su autoestima y autonomía.

**¿Qué es el PAEByT? Desde dónde hablamos**

El Paebyt lleva adelante un proceso que va desde la alfabetización hasta la terminalidad de la educación primaria destinada a jóvenes y adultxs desde 14 años. Anualmente asisten al PAEByT más de 1000 estudiantes. Cada año egresan con certificado oficial un promedio de 300 estudiantes que luego continúan sus estudios. Un 70 % de lxs estudiantes son jóvenes que han quedado fuera del sistema educativo formal. De las personas adultas, la mayoría son mujeres con hijos que hacen un gran esfuerzo para continuar sus estudios. El objetivo principal es defender el derecho a la educación y que todxs puedan ejercerlo.

Además, el Programa brinda talleres de expresión artística y comunicacional, recreación, capacitación para el trabajo, como panadería artesanal y cocina, serigrafía, informática, tejidos y manualidades, y el apoyo de proyectos e iniciativas de economía social.

El Programa está presente en 70 centros educativos que funcionan en espacios comunitarios e instituciones: comedores, capillas, asociaciones de vecinos, organizaciones sociales, hogares de jóvenes, jardines comunitarios, sindicatos, etc.; en Liniers, Retiro, Soldati, Almagro, Balvanera, San Nicolás, La Boca, Villa 21-24, Barracas, Nueva Pompeya, Mataderos, Floresta, La Paternal, Monte Castro, San Cristóbal, Bajo Flores, Villa Pueyrredón, Villa Lugano, Parque Chacabuco, San Telmo, Constitución, Barrio Carrillo, Chacarita, Barrio INTA, Villa 15, entre otros.

Cada centro está a cargo de un/a docente o pareja pedagógica que organiza su trabajo en los 3 ciclos de educación primaria de adultos graduando contenidos y articulando áreas de conocimiento. Así se facilita el acceso de la población e introduce en el seno de la comunidad un espacio vital para promover la educación, la cultura y la participación ciudadana. El proceso educativo promueve una reflexión crítica sobre la propia realidad con el objetivo de descubrir, potenciar fortalezas y organización en busca de la transformación social.

# **DESARROLLO**

**Definiciones sobre “arte y comunicación” tal como la trabajamos en el PAEByT.**

Entendemos que el arte y la comunicación son parte de la experiencia vital de cualquier ser humano. Así como somos capaces de recibir, consumir o ser espectadores de obras culturales, también podemos producir arte y comunicarnos. Y esto no es sólo una capacidad, sino también una necesidad humana, la de dejar huella, dar cuenta de nuestra existencia. El arte juega interviniendo el espacio para dar cuenta del paso del tiempo.

Los contenidos presentes a la hora de generar un producto cultural surgen de la identidad y la historia de nuestros estudiantes, sus saberes previos, su cultura y costumbres. En los talleres de expresión del PAEByT partimos de lo que lxs estudiantes saben.

Así encuentran y descubren nuevas capacidades que integran e interpelan sus identidades. Al poder compartir con otrxs sus historias y experiencias, transforman y repiensan sus proyectos de vida. En los procesos de producción lxs estudiantes logran revalorizar sus identidades. Así también reafirmar su autoestima y autonomía.

Los talleres de expresión proponen actividades y producciones en distintos lenguajes o soportes que promueven experiencias significativas nuevas para lxs estudiantes. Durante el desarrollo de los talleres se lleva adelante un proceso de simbolización donde se descubren formas de expresión más allá de la palabra, utilizando el cuerpo, colores, sonidos, imágenes, etc.

**Sujetos de la educación de jóvenes y adultos**

Trabajamos con grupos heterogéneos y diversos (de género, de edades, de orígenes, de experiencias, etc.). De esa multiplicidad surgen infinidad de potencialidades, riquezas, búsquedas y transformaciones.

Nuestrxs estudiantes fueron expulsadxs o nunca accedieron al sistema educativo formal vulnerando así su derecho a la educación. Muchas veces lo experimentan como fracasos personales y encuentran en el PAEByT un espacio donde concretar esa deuda pendiente y un lugar de referencia, contención y pertenencia. El hecho de compartir un espacio y trabajo en común con personas distintas, vuelve a rearmar esos lazos que alguna vez se rompieron. Esto es lo que tienen en común.

La educación no es el único derecho vulnerado. También se vulnera su derecho a la salud, al trabajo, a la vivienda, entre otros. Estas comunidades han generado a lo largo de su vida **distintas estrategias y habilidades para hacer frente a estas vulneraciones** e injusticias. Esa **creatividad es potenciadora de diversos proyectos colectivos** que llevan adelante en sus territorios. Y además, enriquece el trabajo en los centros educativos, tanto en su proceso de alfabetización como en los talleres de expresión.

La fuerza vital, la colectivización, la empatía como cuerpo de sentido creador, a diferencia del ingenio individual que se regodea en la originalidad “artística”. En nuestros grupos urge poner en juego la fuerza comunitaria, profundamente rebelde.

**Fundamentación de los talleres**

El propósito general y común de los talleres es desplegar y desarrollar formas de expresión en distintos lenguajes y soportes a través de propuestas grupales. Esta tarea debe estar integrada a las propuestas de lxs docentes.

El fin de los talleres es conocer y aprehender herramientas expresivas para transitar el espacio educativo de una forma más rica, potenciando la autonomía, la autogestión y la mirada crítica. Enriqueciendo el trabajo en el aula con “prácticas de comunicación y expresión como proceso de construcción creativa y solidaria entre personas y comunidades, tendiente a la igualdad”, tal como se propone en el marco pedagógico institucional del PAEByT. También funcionarán como espacio para la reflexión coyuntural en el grupo, el barrio, el país y en América Latina.

Utilizamos como base para el desarrollo de estas propuestas distintas fundamentaciones teóricas, políticas, filosóficas haciendo referencia a diferentes autores.

Las líneas generales con las que trabajamos son:

* Grupo y dinámica: la filosofía existencial aplicada al desarrollo de intervenciones comunitarias, autogestivas y liberadoras.
* Comunicación social como derecho humano.
* Saberes populares e identidad latinoamericana.

**Grupo y dinámica**

Según el psicólogo social Alfredo Moffatt, el grupo, si es heterogéneo, se configura como algo dinámico, contiene contradicción entre sus miembros. En cambio, si fuera un grupo de iguales, ya no sería un grupo, sino un ente homogéneo de espejos.

Así es como entendemos la heterogeneidad de nuestros grupos, más que como obstáculo, como una característica potenciadora. Un grupo heterogéneo funciona con el aporte de cada individuo. El grupo es la multiplicación de oposiciones dialécticas entre los individuos, que dan lugar a movimientos y tensiones. Estas facilitan que emerjan las tareas, que coordinadas dentro del Programa, conducen y aportan al proyecto grupal: terminar la primaria. Proponemos pensar al sujeto social en su transformación.

**Alfabetización y palabras**

La palabra sirve para nominar, para explicar lo que pasó y lo que queremos que suceda; si no está ligada a la acción, la palabra es letra muerta. Hablamos de las palabras como herramientas para la comunicación, la palabra generadora de Paulo Freire, las palabras con sentidos significativos, con intenciones, olores, colores. Las palabras con las que nos contamos tienen que ver con nuestra identidad.

Según Mario Kaplún, la expresión no se da sin interlocutores, lxs estudiantes escriben para ser leídos. Relatan para ser escuchados. En este sentido, la tarea expresiva acompaña, da marco y favorece a los distintos procesos de aprendizaje. Los talleres son los espacios donde los mensajes se difunden, se comparten, se socializan.

**Los espacios de expresión colectivos** aportan herramientas que consolidan el grupo, respondiendo a los prejuicios y distancias con las que los estudiantes generalmente llegan al PAEByT. Recuperar lo lúdico permitirá compartir experiencias de risa, de humor, que crearán lazos de confianza (espacio de pertenencia) y la propia autoestima.

El arte permite ponerle cara, nombre, historia a aquellas experiencias de exclusión que han dejado su huella en el modo en que uno se ve a sí mismo. Compartirlas con otrxs permite “apalabrarlas”, bailarlas, jugarlas, cantarlas, actuarlas. En un clima de confianza comunicar – expresar estas experiencias permite encontrarles otros sentidos, resignificarlas y así potenciar y enriquecer el grupo.

Entendemos también que lo colectivo es reparador y potenciador de cada ser humano. Los talleres proponen integrar pensamiento, acción y afecto en cada persona. Y a esta, con sus compañerxs en un grupo para realizar la tarea transformadora.

**Comunicación social como derecho humano**

El proceso de trabajo lo pensamos enfocado en la comunicación barrial, comunitaria y popular. Esta perspectiva favorece la solidaridad y la organización en los barrios y en nuestros centros. También es una toma de posición clara frente a otrxs actores sociales, ligados a los sectores dominantes, que conciben la comunicación como una mercancía y no como un derecho.

De esta manera, en los talleres nos proponemos favorecer procesos de comunicación y circulación de la información, generando el empoderamiento de lxs estudiantes por la toma de la palabra, la producción de contenidos y el acceso a la información como derecho. Recuperando así el valor educativo de la participación popular, de dar la palabra a los “silenciados”, mejor dicho de devolverla.

**Nada empodera más que recuperar la palabra**. Nada ciudadaniza más que hablar en público y decir qué somos, que tenemos derechos y que pensamos por nuestra propia cabeza. Nos hacemos hombres y mujeres a través del diálogo, de la comunicación. Somos cuando decimos que somos.

Desde los talleres proponemos dar visibilidad a las voces que el sistema suprime o calla para movilizar, articular con otrxs, que también luchan por ser protagonistas de sus decisiones. Poniendo a su disposición un vehículo para expresarse, y en esa práctica de auto-expresión, afirmarse, descubrir sus propias potencialidades y capacidades.

Los jóvenes y adultos de los sectores populares suelen ser estigmatizados en los discursos hegemónicos. Con los talleres de expresión buscamos que lxs estudiantes sean los protagonistas de sus historias, que sean ellos quienes la cuentan y no que sean contados por otros.

Cuando lxs jóvenes, las mujeres de los barrios, los desocupados se apropian de la palabra, dan cuenta de su realidad, de su mundo. Así se aporta a la ruptura de conceptos naturalizados por los medios de comunicación hegemónicos que circulan como sentido común en la sociedad. Esta es otra forma de hacer comunicación con un sentido político y una opción por determinado sector de la sociedad lejos del falso planteo de objetividad.

**Saberes populares e identidad latinoamericana**

Desde estos talleres concebimos la expresión artística como “desconolizadora”, en tanto habilita y potencia la diversidad cultural y refuerza la identidad latinoamericana.

La alfabetización es el primer paso para rebelarse contra la expulsión del sistema educativo formal y desobedecer el destino de exclusión.

Las expresiones artísticas que surgen de los saberes populares, de nuestras raíces, de nuestra historia serán la matriz para nuestros talleres. Reconociendo así la riqueza propia de nuestros pueblos.

En palabras del filósofo peruano Aníbal Quijano “la colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal”.

Domesticadxs en las formas impuestas, nos alejaron de las sensaciones, de las experiencias, de lo necesario, nos dijeron que ese saber no es seguro ni esencial. El saber colonial prioriza el pensamiento sobre las emociones, desvalorizando nuestros sentires, convenciéndonos que para pensar hay que tener condiciones personales, conocimientos y método. El antropólogo argentino Rodolfo Kusch nos diría que ciertas pautas sociales llevan a despreciar la opinión cuando es propia del pueblo. ¿No será que esta razón rechaza lo que es popular?

La actividad artística funciona como el campo de batalla política e ideológica sobre el tipo de sociedad a la que aspira y para ello, es primordial que el sujeto sea autónomo, intelectual y moralmente. No basta con enseñar técnicas, también resulta importante conocer el contexto latinoamericano que nos hermana como pueblo luchador y constructor de su historia. Vamos construyendo nuevas maneras de mirar y hacer el mundo. Transformar el mundo.

En todas las experiencias de educación popular, esta práctica de autoexpresión se revela como un motor fundamental del crecimiento y la transformación de lxs estudiantes. La “ruptura del silencio” es un momento clave de los procesos educativos. El participante que, quebrando esa dilatada cultura del mutismo que le ha sido impuesta, pasa a decir su palabra y construir su propio mensaje (sea en un texto escrito, en una canción, un dibujo, una foto, un programa de radio, un baile, etc.), en ese acto de comunicarlo a lxs otrxs se encuentra consigo mismo y da un salto cualitativo en su proceso de formación.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Alfredo Moffatt

Paulo Freire

Mario Kaplún

Alberto Quijano

Rodolfo Kutch